

EL INTENDENTE de TAMPA, en MEXICO

ESTUVO unos días en México, en plan de turista y de ver qué se "pescaaba", el popular intendente del Frontón de Tampa, en la Florida, y antiguo pelotari de cesta, señor Charles González.

Charles González no fué una primera figura de la cesta, pero sí es de los que actuaron por mucho tiempo, y en numerosas ocasiones con suerte favorable. Jugó en España y en algunos frontones de América. Dicen de él que es un hombre muy entendido de pelota y que sabe llevar con mano firme el frontón tampeño.

Aquella noche, al verlo en el frontón, se nos ocurrió preguntarle algo respecto a su viaje, sus andanzas y a la situación en que se encuentra el Jai Alai de Tampa.

—Sí, señores —nos dijo Charles—, he venido solamente a pasear. Quería darle una vueltecita por México, donde tengo muchos amigos y, de paso, ver qué tal andan mis muchachos.

—¿Tiene usted aquí a muchos contratados?

—Unos cuantos.

—¿Podemos saber quiénes van este año con ustedes?

—Apunten: Uriarte, Trejo, Villar, Maguregui, Ignacio Solozábal, Salamán, Zalvi-

dea, Mallagaray y Peredo.

—¿Hay alguno nuevo en este grupo?

—Ninguno. Todos jugaron la última temporada en nuestro frontón.

—¿Y qué tal respondieron?

—A cual mejor. Por eso han sido contratados nuevamente.

—¿Cuál es el pelotari que más destacó allá el año pasado?

—Por encima de todos, Solozábal II, el que tiene un brillante porvenir en la pelota.

—¿Vale tanto?

—Todavía no está cuajado. Pero se le ve que está rebosante de categoría estelar, a pocos años vista.

—¿Algún otro?

—Chiquito de Vergara. Buenísimo también.

—¿Más nombres?

—Creo que basta con los apuntados. Para mí, todos los muchachos jugaron muy bien, y no es cosa mía destacar a nadie sobre los demás.

—Perfectamente. ¿Cuántas temporadas lleva abierto el frontón?

—Tres.

—¿Buenas?

—Muy buenas. Sobre todo, la última.

—¿Se ve aficionado aquel público a ver Jai Alai?



El señor Charles González, intendente-gerente del frontón de Tampa estuvo de visita en México. Se fué muy contento. Y vió jugar a "sus" muchachos. Dice que todos son a cuál mejor. En la foto, con los hermanos Solozábal y el director de CANCHA.



El joven pelotari, José María Maguregui, allá, en Tampa, como aquí, en México, es un magnífico quinientista. Es de los que siempre o casi siempre, anda de favorito. El chamaco juega así porque es muy pelotari. De no haber sufrido hace unos años seria enfermedad en las piernas, hubiera sido un pelotari de gran talla. De todos modos, vale mucho.

—Costó un poco al principio, pero ahora ya hasta le hacemos sombra a los perros.

—¿Qué perros?

—Los galgos. En un pueblo próximo a Tampa, llamado Saint Petersburg, se juegan grandes fortunas a los animales. Los días que no se celebran estas carreras, todas esas gentes vienen a vernos a nosotros. Ahora ya se han dado cuenta de que la pelota es también un bello espectáculo.

—¿Cuándo comenzará la próxima temporada?

—Esperamos que ahora, en el mes de junio, la Racing Comission fije las fechas para todos los frontones de la Florida.

—¿Es grande el frontón?

—Tiene cabida para 3,500 personas.

—¿Tiene usted deseo de aclarar o señalar alguna cosa especial?

—Les agradecería que hicieran constar que estoy muy contento con todos los muchachos. Se portan muy bien y no crean problemas.

—¿Algo más?

—Nada más. Y gracias.

—No hay por qué darlas.